

ROL DEL TUTOR Y LOS PROCESOS DE TUTORIA EN LAS UNIVERSIDADES VENEZOLANAS EN EL MARCO DE LA TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA

ROLE OF THE SCIENTIFIC ADVISER AND THE PROCESSES OF MENTORING IN VENEZUELAN UNIVERSITIES IN THE FRAMEWORK OF THE UNIVERSITY TRANSFORMATION

Alma Rosa Rondón Martínez¹(almarondon@gmail.com)

RESUMEN

En este artículo se muestran algunas reflexiones sobre la transformación universitaria y el rol del tutor en los estudios de posgrado como uno de los nudos críticos del proceso de transformación, sustentadas en la discusión y diálogo de saberes de los participantes del curso posdoctoral *Las políticas de transformación universitaria bolivariana: Aportes desde las ciencias pedagógicas*, del convenio Cuba-Venezuela. Las discusiones se fundamentaron en la importancia que caracterizan el rol del tutor y su desempeño. Las reflexiones permitieron diagnosticar el rol del tutor y detectar los elementos más importantes a ser considerados para diseñar, implementar y evaluar programas de tutorías y la supervisión de investigaciones, que puedan contribuir a elevar el rendimiento en las tesis del posgrado y en la función tutorial.

PALABRAS CLAVES: Transformación universitaria, formación posgraduada, rol del tutor, tutoría

ABSTRACT

In this article we present some reflections on the university transformation and the role of the scientific adviser in postgraduate studies as one of the critical nodes of the transformation process, based on the discussion and dialogue of the knowledge of the participants of the postdoctoral course. Bolivarian university: Contributions from the pedagogical sciences, the Cuba-Venezuela agreement. The discussions were based on the importance that characterizes the role of the tutor and its performance. The reflections allowed to diagnose the role of the tutor and to detect the most important elements to be considered for designing, implementing and evaluating tutorial programs and supervising research, which can contribute to improve the performance of postgraduate theses and the mentoring function.

¹ PhD. Ciencias Pedagógicas. Postdoctoral. Políticas de Transformación Universitaria Bolivariana. Postdoctoral. Formación de Tutores para la Investigación. Coordinadora de Posgrado y Doctorado (Núcleo Nueva Esparta) Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA). Venezuela.

KEY WORDS: university transformation, postgraduate formation, role of the scientific adviser, mentoring

Desde hace décadas en el contexto educativo se insiste en la necesidad de cambios y transformación de la universidad, debido esencialmente, a la transición hacia sociedades con alto valor educativo. En estos nuevos escenarios, el concepto de transformación universitaria alude a procesos complejos y, por tanto, contrarios al pensamiento dicotómico, que a veces acompaña el discurso del cambio. La transformación de la universidad debe ser repensada considerando la hipercomplejidad de su organización, basada en un conocimiento cada vez más diferenciado, con elevadas demandas, en un contexto globalizado.

Etimológicamente el término transformación alude al vocablo latín *transformatio*, entre otras acepciones, al cambio de forma de algo o alguien, de aspecto o de costumbres que sufre una persona o cosa (Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española Vox, 2007), que puede ser por modificación parcial de su apariencia y funciones o por el cambio completo mediante el que una persona o cosa se convierta en otra.

Ahora bien, la transformación asumida como acción y efecto de transformar y transformarse, en el caso de las organizaciones sociales, en particular las instituciones universitarias, involucra el compromiso social, la intencionalidad y disposición de la comunidad universitaria para cumplir con dicho compromiso. En consecuencia, no basta con que la sociedad le encargue a la universidad la formación del recurso humano, la generación de nuevos conocimientos científicos y tecnológicos, además de vincularse a las comunidades para contribuir en la solución de sus problemas y necesidades sociales, económicas, culturales entre otras, sino que es indispensable que la universidad asuma el compromiso de sus funciones dejándose orientar por los requerimientos de su entorno, realidad y momento histórico, es decir, contextualizada y con pertinencia social en el desempeño de su razón social.

En un país que impulsa profundas transformaciones estructurales en su conformación política, social, económica, cultural y educativa hacia el socialismo del siglo XXI, la transformación universitaria se constituye en una necesidad imperiosa para enfrentar los desafíos y dificultades de la nueva sociedad en construcción, que demanda valores distintos para asumir los nuevos procesos y avances en el desarrollo de la potencialidad cognitiva como elemento fundamental para lograr el desarrollo científico y tecnológico.

En este sentido, el proceso de transformación universitaria que adelanta la Revolución bolivariana constituye un componente sustancial para la construcción del socialismo científico. Este sería uno de los grandes aportes de la universidad en este proceso de cambios y transformación. Para ello es necesario que la universidad cambie de forma y estructura, y con ello, transforme su cultura y sus costumbres, que se convierta en algo distinto a lo que hasta ahora ha sido.

La universidad debe convertirse en algo radicalmente diferente para poder apoyar la construcción de una realidad substancialmente distinta, para lo cual se requiere

de impulsar profundos cambios en la conciencia individual y colectiva; adelantar procesos formativos y de investigación en función de las necesidades reales del país; enalteciendo con ello, la formación profesional, la investigación y la extensión como procesos sustantivos propios de la academia para la satisfacción de las necesidades de vida y suprema felicidad.

Estudios de posgrado

Con relación a los estudios de posgrado, se han efectuado numerosas investigaciones a nivel nacional e internacional que demuestran la baja productividad en trabajos de grado y tesis doctorales, en parte debido a una inadecuada supervisión u orientación tutorial. Aunque este es un problema multifactorial, se ha detectado que la influencia del tutor es muy relevante para determinar el éxito en la culminación del trabajo. Sin embargo, son muy pocos los estudios que han detallado las características del rol del tutor, sus dimensiones más importantes y la evaluación que los estudiantes hacen de sus tutores.

Entre los investigadores a nivel internacional que han realizado estudios sobre rendimiento en la educación de posgrado, y especialmente sobre los trabajos de grado y tesis doctorales, destacan: Guzmán (2011), García (2012), Narro y Arredondo (2013), Cruz, Díaz-Barriga y Abreu (2010), Flores y Abreu (2012), Díaz y Bastías (2012), Difabio (2011), entre otros.

En Venezuela sobre este tema se han realizado estudios relacionados con los posgrados de la Universidad Rafael Beloso Chacín (L. Vera y A. Vera, 2015), Universidad del Zulia (Rietveldt y Vera, 2012), Universidad Arturo Michelena (González, 2014), Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (Rondón y otros, 2012), Universidad Santa María (Peñaloza, 1996), Universidad Central de Venezuela y Universidad Simón Bolívar (Valarino, 1994 y 1997).

En las referidas investigaciones se evidencia que la población de estudiantes de posgrado, aunque cumplen con los requerimientos de las asignaturas del programa de estudio, no concluyen el trabajo de grado o la tesis, es decir, prevalece el síndrome TMT (todo menos tesis). En la mitad de los cursos de posgrado no se gradúa nadie después de cinco a nueve años de haberse iniciado; un tercio de los inscritos termina los créditos en asignaturas, pero solo una décima parte hace la tesis y más de la mitad se retira (Valarino, 1997).

Esta autora define el TMT como “el conjunto de variables que contribuyen a que un programa de posgrado o dependencia académica sea ineficiente en el logro de la realización de proyectos e investigaciones” (Valarino, 1994, p. 33). Más adelante agrega que “este síndrome se manifiesta objetivamente en los estudiantes por el abandono o postergación persistente en la elaboración del trabajo de investigación en cualquiera de sus etapas (generación, implementación, escritura, publicación) habiendo cumplido con los otros requisitos” (Ibídem, 1994, p. 34).

A partir de investigaciones nacionales e internacionales, Valarino (1990, 1997) y Valarino, Meneses, Yáber y Pujol (1996) agruparon aquellas variables asociadas al éxito o riesgo en la productividad de proyectos de investigación y trabajos de

grado, tomando en consideración la clasificación de Meneses (1990), en cuatro dimensiones fundamentales: supervisor o tutor, investigador o tesista, la relación de asesoría de tesis y los sistemas de apoyo institucional.

La dimensión supervisor engloba las competencias, funciones y condiciones emocionales del tutor; la dimensión investigador se refiere a las características del investigador activo en el proceso de elaboración del trabajo de investigación, es decir, las competencias académicas, destrezas sociales, condiciones personales, y apoyo financiero, laboral, familiar y social; la dimensión relación de asesoría de tesis se refiere al *feedback* específico en el trabajo y apoyo, así como también, ocasionalmente una reprimenda, si se necesita, para continuar trabajando. Un tutor deficiente ofrece muy poco de esto e incluso puede hacerle la vida miserable a un estudiante que se encuentra en proceso de elaboración de tesis; la dimensión los sistemas de apoyo institucional se refiere al apoyo por parte de las instituciones educativas.

Debido a la magnitud del problema, algunos investigadores han identificado diversos factores que podrían ser la causa. Entre ellos: Jacks, Chubin, Porter y Connolly (1983) encontraron que la baja productividad en tesis doctorales se debe, principalmente, a dificultades financieras y a una relación irregular entre el tesista y el tutor o con los comités de asesoría; Yudish y Akamatsu (1991), en un estudio realizado con estudiantes de Psicología Clínica, detectaron que ellos retardaban culminar sus trabajos doctorales debido a factores cognitivos y afectivos que causaban la conducta de postergación, exigencias conflictivas y factores situacionales; otros investigadores como García y Malott (1988) establecieron cuatro posibles causas del fenómeno:

- 1) Falta de apoyo financiero por parte de centros educativos.
- 2) Características del tesista.
- 3) Disminución de la motivación.
- 4) Características de la supervisión.

Buckley y Hooley (1988) realizaron un estudio en la University of Bradford Management Center, y de acuerdo con los resultados obtenidos explican que una vez que los estudiantes escogen un tema para su trabajo, su interés y motivación hacia la investigación aumenta, sin embargo, lo que podría hacer falta es compromiso y entusiasmo por parte del tutor. En relación con este último, también hallaron que algunas instituciones no tienen un punto de vista específico en lo que se refiere a una supervisión razonable, de modo que los tutores puedan orientar a tantos estudiantes como puedan manejar. Además, encontraron que a pesar de que el tutor debe tener mucha experiencia, se observa en muchas ocasiones que están supervisando a su primer o segundo estudiante.

En dicho estudio los aspectos identificados como la mayor dificultad fueron una deficiente e inadecuada supervisión, poca motivación, escasa planificación y organización del trabajo, además de otros factores como problemas económicos y dificultades para obtener información. Como síntesis, los autores consideran que el problema central de toda investigación es la calidad de la supervisión.

Los autores que han estudiado este problema, en su mayoría, orientan sus recomendaciones hacia los sistemas de supervisión de tesis, incluyendo a los tutores (Meneses, Valarino y Yáber, 1998, Valarino y Yáber, 2001, 2002), por la función fundamental que tienen en la elaboración de trabajos de grado. Por ello, parte de las posibles soluciones al problema de la baja producción científica que existe en el país, podría centrarse en la labor del tutor en los programas de supervisión de trabajos de investigación.

El conocimiento sobre las dimensiones del rol del tutor y la evaluación de su importancia y desempeño desde la perspectiva de las opiniones de los participantes del posdoctorado, permitiría crear un perfil del tutor más cónsono con la realidad y las necesidades detectadas por el grupo, con lo cual se puedan especificar los requisitos, funciones y condiciones de trabajo necesarios para lograr una adecuada supervisión de trabajos de grado y tesis, así como tomar las previsiones necesarias para resolver los problemas detectados.

Rol del tutor

La figura del tutor ha sido concebida, tradicionalmente, como una persona con cierta experiencia investigativa, con conocimientos en determinada área, inclinado a colaborar con otras personas en la elaboración de investigaciones que le permitan cumplir con un requisito exigido por los estudios universitarios y de posgrados. En algunos casos, se restringe a veces a opinar en lo referente a la formulación de objetivos, metodología a utilizar, revisión de la redacción y a proporcionar referencias bibliográficas referidas a la investigación en curso (Garritz y López, 1989).

Con respecto a la definición del rol del tutor, MacDonald (1996, p. 6) señala que "... un tutor es una persona quien, dentro de un contexto estructurado y supervisado, sostiene una relación de enseñanza y aprendizaje con uno o más de sus semejantes".

Bolker (1998) refiere que el rol del tutor es complejo y ambiguo y necesita cualidades personales como el afecto y la generatividad para darle apoyo a la gente joven o inexperta, teniendo que aceptar que no es un rol reconocido para ser una labor dedicada a ayudar a otras personas. Kennedy (2004), tutora doctoral por 32 años, sugiere que se elija el tutor de manera cuidadosa; destaca como sus cualidades principales: accesibilidad, responsabilidad y con posibilidades de ser convocado, específico y que proporcione guías detalladas del trabajo. Considera que los problemas que se presentan con los tutores son porque su rol no está bien definido ni es evaluado, tienen poca motivación y tienen que lidiar con la baja asertividad y toma de responsabilidad de los tesisistas, para solicitar lo que por derecho le corresponde.

De acuerdo con Garritz y López (1989) la tutoría es un tipo de enseñanza personalizada que tiene por objetivo que el tutor y el alumno participen en un proceso de creación en el cual el segundo aprenda a realizar investigaciones. En este sentido, el tutor debe ser un guía que oriente el proceso de aprendizaje del alumno, alentándolo y estimulándolo a fin de que desarrolle todas sus potencialidades.

Estos autores afirman que por ser una tarea tan importante la del tutor, resulta necesario tener ciertas características para desempeñar tal función, a saber: ser un experto reconocido en su área de conocimiento, desempeñar activamente tareas de investigación y docencia relacionadas al objeto de la tutoría, saber equilibrar durante la tutoría las capacidades académicas con las humanas, sin perder de vista el objetivo académico por el cual se inició la relación tutor-tesista.

Por otro lado, Welsh (1978) y Moses (1984), citados en Mi Kim (1986), señalan entre las responsabilidades del tutor: conocer con profundidad el área de estudio para poder proporcionar consejo, guía y crítica constructiva, ser capaz de establecer una relación interpersonal efectiva con sus tutoriados, para poder motivarles y ser un gerente eficaz que esté en capacidad de supervisar efectivamente la organización y ejecución del trabajo de grado.

De lo planteado por estos autores se deducen seis características principales de los tutores, la autora aporta las cuatro últimas de las que se relacionan: dominio del tema específico a investigar, disponer del tiempo suficiente para la tutoría, poseer cierta experiencia en trabajos de investigación, dominio de la metodología, capacidad para establecer una relación interpersonal afectiva y supervisar la organización y ejecución del trabajo de grado, ser responsable para que el trabajo de grado cumpla con las exigencias establecidas (identifique claramente el problema a investigar, formule los objetivos, consiga coherencia entre título-objetivos-metodología, que se elija un tema relevante y pertinente, que la redacción y el estilo sean entendibles y los ajustes formales se adecúen a las exigencias de la institución en la cual será presentado).

El tutor debe evaluar cada una de las fases de la investigación y constatar, a través de reuniones periódicas, el cumplimiento de las actividades previstas en el cronograma respectivo, al igual que el cumplimiento de la normativa para la presentación y el estilo. Debe también colaborar en la interpretación de las técnicas e instrumentos aplicados en la recolección de datos.

Las características, funciones y responsabilidades señaladas muestran que la función del tutor es de gran envergadura dentro del proceso investigativo, razón por la cual se requiere de una gran preparación, tanto en el ámbito académico como personal, para tratar de disminuir algunas de las dificultades que podrían presentarse en el desarrollo de la investigación. En tanto, los participantes del posdoctoral antes mencionado refieren que para la implementación de reglamentaciones referidas al rol del tutor y la tutoría en posgrado deben considerarse los siguientes aspectos:

- a. Normas y reglamentos cónsonos con los planteamientos del Plan de Desarrollo Nacional "Simón Bolívar".
- b. Planificación, organización, dirección, supervisión y evaluación de programas de formación bajo orientaciones revolucionarias, en el marco de la Constitución Bolivariana de Venezuela.
- c. Los programas de formación a nivel de posgrado tienen que emerger como propuestas ante problemas concretos de la realidad social.

- d. El programa de posgrado y el accionar epistémico del tutor deben estar en correspondencia con una visión compleja de la realidad, vinculando el trabajo de acompañamiento investigativo con políticas de investigación institucional y los planes macro de desarrollo nacional.

Como se puede apreciar, el proceso de tutoría requiere de planificación académica para lograr articular las partes del todo, en otras palabras, el trabajo del tutor deberá consistir en el acompañamiento pedagógico del tutorado, no solo para que este cumpla con los requisitos de la carrera y la producción de un documento científico (tesis de grado), sino en cuanto a su formación profesional y personal en un rango amplio de acción, que va desde lo propiamente técnico, a lo teórico y axiológico, con lo cual se aspira a una formación con calidad y pertinencia social.

De tal manera que un tutor que quiera cumplir adecuadamente estos cometidos, deberá formarse ampliamente en el plano investigativo, interiorizar la dimensión compleja y responsable de su labor, desarrollar habilidades y destrezas que le permitan impulsar el crecimiento científico de sus tutorados, pero también la fundamentación de contenidos axiológicos sólidamente establecidos, en virtud de la necesaria transformación universitaria en el marco de un Estado socialista. Un tutor debe estar en condiciones de adaptarse totalmente al posgrado de su acción, consistente como guía experta, preciso en tiempo, contenido y duración, para garantizar la culminación exitosa del proceso de formación del tutorado. El tutor no solo debe ser guía, director de una investigación, sino también un profundo observador de los procesos socioculturales. Bajo estas perspectivas, en el proceso de tutoría se deben considerar dos etapas:

Etapas de formación: El aspirante debe demostrar destrezas e interés en la adquisición de conocimientos actualizados, se fomentan actitudes positivas y se direcciona el surgimiento de hallazgos que apoyen la investigación. Además de reforzar los valores sociales.

Etapas de personalización: El docente-tutor acondiciona sus estrategias de enseñanza a las características individuales del aspirante (académicas, vivenciales o psicológicas), es decir, las personaliza en los distintos niveles del proceso tutorial, como lo señala Garduño (2000), desde la confección del plan de actividades, la motivación, las estrategias de aprendizaje y los intereses individuales.

Estas etapas del proceso requieren que los docentes-tutores desarrollen ciertas características para que la tutoría sea efectiva, tales como: flexibilidad ante las circunstancias de los aspirantes; coherencia ante las necesidades de los aspirantes; disposición para colaborar desde el inicio hasta el final del proceso. Además, el tutor debe lograr la coherencia entre sus estrategias y los recursos empleados, poseer habilidad para motivar al aspirante, así como cultura de evaluación y mantener una actitud de respeto permanente hacia el tutorado.

Por su parte, los tutorados también deben poseer características que los ayuden a perseverar en este tipo de aprendizaje, tales como: madurez reflejada en la responsabilidad y capacidad en el manejo de sus estrategias de aprendizaje que le permita seleccionar y programar su propio ritmo de investigación; compromiso

con la ejecución del proyecto de investigación; cultura de evaluación, pues se debe establecer una evaluación del proceso que se ajuste al objetivo planteado en el plan de actividades previamente establecido en forma individual para cada tutorado, asimismo, debe tener la posibilidad de una estructuración sistemática, toda vez que la enseñanza-aprendizaje debe ser planificada de acuerdo con el plan individual de actividades, y obviamente, con la naturaleza y filosofía de la institución.

Finalmente, se puede decir que todo ello converge con las nuevas tendencias de investigación y paradigmas emergentes que requieren de un tutor que articule lo teórico y lo práctico, con una visión holística de los procesos abordados desde los diversos contextos. Es decir, se pretende romper con un paradigma de investigación centrado en disciplinas específicas, en el orden, el control, el seguimiento de pasos y la verificación de resultados.

La multidisciplinariedad, lo transcomplejo y lo multifactorial surgen como nuevas posturas paradigmáticas que se convierten en espacios epistemológicos para la estimulación y la regeneración de un nuevo pensamiento en el abordaje de la ciencia.

La tutoría posgraduada se objetiva en un proyecto de investigación que expresa las políticas institucionales y la relación tutor-tutorado, a través de un plan científico organizado alrededor de talleres, seminarios de avances, publicaciones y actividades complementarias, con miras a concretar nuevos avances en el estado de las ciencias, para solucionar problemas de la sociedad y, de esta manera, potenciar la formación integral del tutor investigador.

Experiencia del convenio Cuba-Venezuela

La autora del artículo consideró necesario reflexionar sobre el rol que juega el tutor y los procesos de tutoría desde los aportes elaborados por los participantes del posdoctorado *Las políticas de transformación universitaria bolivariana: aportes desde las ciencias pedagógicas*, del convenio Cuba-Venezuela, en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, Núcleo Sucre (2012), donde llama la atención que si bien se considera importante todo lo relacionado con la incidencia del tutor en el rendimiento del estudiante y los problemas de esta relación, no se han elaborado muchos trabajos o programas de intervención en el área.

Es decir, que aun cuando se ha tratado la relación tutor-tutorado en el proceso de transformación universitaria venezolana como uno de los nudos críticos en el sistema universitario, persisten conflictos, entre los que se puede destacar en primer lugar: el tesista coloca la mayor parte de la responsabilidad de la investigación en el tutor y no la asume como propia, razón por la cual la culminación de la tesis se ve truncada en muchos casos; en segundo lugar, se ha observado que existen grandes expectativas por parte del tesista con respecto al tutor que no se cristalizan, lo cual ocasiona la frustración y la desmotivación, que conllevan a consecuencias negativas con respecto a la culminación de la tesis; en tercer lugar, la ejecución del rol del tutor tiene bajo nivel de desempeño, debido a que no recibe el entrenamiento adecuado para realizarlo y, además, no obtiene

ningún tipo de reforzamiento o reconocimiento, y en cuarto lugar, es importante resaltar la no realización de evaluaciones ni a los tutores, ni al programa donde se ejecuta el proceso tutorial, lo cual genera consecuencias negativas, ya que no se toman en cuenta las posibles fallas para ser corregidas.

Los resultados que se presentan en este artículo son derivados de una investigación documental descriptiva, cuya variable principal fue la opinión sobre el rol del tutor y su importancia en el proceso de transformación universitaria, de acuerdo con las discusiones y diálogo de saberes de los participantes del posdoctorado *Las Políticas de Transformación Universitaria Bolivariana: Aportes desde las ciencias pedagógicas*, Convenio Cuba-Venezuela, Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, Núcleo Sucre (2012), entendida como el criterio subjetivo con respecto al rol que ejerce el tutor que orienta al tesista, durante la elaboración de la tesis.

Entre otros aportes de la investigación, se pudo percibir el comportamiento de los participantes desde las dimensiones: competencias, condiciones personales y funciones del rol. En relación con las competencias tutoriales e investigativas los participantes reconocieron la falta de experiencia y conocimientos en el área metodológica de la investigación, sin embargo, asumieron aptitudes que se caracterizan por la preparación académica y responsabilidad de cumplir con la función de tutorial, las normas y reglamentos del trabajo de grado, en otras palabras, manifestaron apertura a nuevas experiencias, afectividad y autoconfianza. En cuanto a las condiciones personales mostraron interés por supervisar proyectos de investigación y constancia en la supervisión. Con relación a las funciones de tutoría, asumieron el compromiso de brindar apoyo al tesista, dedicarle tiempo, estructurar el proceso y establecer responsabilidades, revisar la información y aportar ideas, ayudar a la elección del tema a desarrollar, facilitar información actualizada, sugerir líneas de investigación factibles y modelar su destreza como investigador, entre otras.

Bajo estas premisas, las reflexiones sobre el rol del tutor y los procesos de tutoría en las universidades venezolanas resultaron de gran importancia para el diagnóstico de necesidades en un conjunto de programas de posgrados y doctorados en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional de la Región Oriental e Insular, puesto que la evaluación de estos programas y sus tutores son determinantes para el éxito de estos estudios y optimización del proceso de supervisión de proyectos.

Entre las características consideradas más importantes, según el estudio realizado, están aquellas relacionadas con la experiencia investigativa, el aporte de ideas y sugerencias constructivas y, la demostración de seguridad de los tutores en sus habilidades como asesores e investigadores. De aquí se desprende que los estudiantes esperan ser supervisados por buenos investigadores que demuestren sus destrezas y los guíen en el proceso de investigación. Se coincide con Díaz (2009) en que el tutor es aquella persona que se apropia de una cultura investigativa para colaborar con el tutorado a través de los encuentros de saberes y lograr la transformación del pensamiento científico, sin olvidarse de aspectos importantes en las relaciones humanas, como la ética, la moral, el humanismo, el

respeto, entre otros.

El trabajo del tutor debe consistir en el acompañamiento pedagógico del tutorado, no solo para que este cumpla con los requisitos de la carrera y la producción de un documento científico, sino en cuanto a su formación profesional y personal en un rango amplio de acción, que va desde lo propiamente técnico, a lo teórico y axiológico, con lo cual se aspira a una formación con calidad y pertinencia social (Rondón, 2009).

En este sentido, la misión de la universidad como institución socializadora debe ser la de facilitar tareas de análisis y construcción del juicio crítico de los investigadores y buscar que afloren las contradicciones y los conflictos, de manera que se propicie la comprensión de los comportamientos socioprofesionales que orientan al investigador desde los valores. De lo que se trata, entonces, es de fundar relaciones afectivas y comprensivas como modelo de convivencia, desde la universidad hacia los diferentes contextos de la vida y de la sociedad, a fin de enriquecer la subjetividad, es decir, todos los recursos personales.

En el desarrollo de la dinámica subjetiva, los procesos subjetivos de los investigadores se expresan en la interacción del tutor investigador con el tutorado, al integrar los conocimientos y valores necesarios para su formación profesional desde la perspectiva de su objeto de estudio como sujetos que se implican en este proceso con sus creencias, saberes y experiencias.

REFERENCIAS

- Bolker, J. (1998). *Writing your dissertation in fifteen minutes a day: a guide to starting, revising and finishing your doctoral thesis*. New York: Owl Books.
- Buckley, P. y Hooley, G. (1988). The non-completion of doctoral research in management: symptoms, causes and cures. *Educational Research*, 30(2), 110-119.
- Cruz, G, F., Díaz-Barriga, A. y Abreu, L. (2010). La labor tutorial en los estudios de posgrado. Rúbricas para guiar su desempeño y evaluación. *Perfiles Educativos*, 32(130), 83-102
- Díaz, C. y Bastías, C. (2012). Una aproximación a los patrones de comunicación entre el profesor mentor y el profesor-estudiante en el contexto de la práctica pedagógica. *Educación*, 15(1), 241-263.
- Díaz, M. (2009). La gestión formativa para la investigación en las instituciones de Educación Superior (tesis doctoral inédita). Santiago de Cuba.
- Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española (2007). Larousse Editorial.
- Difabio, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 935-959.
- Flores, C. y Abreu, L. F. (2012). Atributos de tutores de posgrado por campo disciplinario: La perspectiva de estudiantes de la Universidad Nacional

- García, L. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. México: Manda.
- García, M. y Malott, R. (1988). Una solución al fenómeno TMT y disertación. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 1(2), 205-216.
- Garriz, A. y López, M. (1989, marzo). *Tutoría: el perfil del docente en el postgrado*. Trabajo presentado en el II Seminario Latinoamericano de Estudios de Postgrado. Universidad de Lima.
- González, G. (2014). *La tutoría académica e inteligencia emocional. Un desafío para el docente universitario del siglo XXI*. Trabajo inédito. Universidad Arturo Michelena (UAM) Valencia, Venezuela.
- Guzmán, E. (2011). Tutorías virtuales como herramienta complementaria y su efecto sobre las evaluaciones globales en estudiantes universitarios. *Educación Médica Superior*, 25(3), 275-282.
- Jacks, P., Chubin, D., Porter, A. y Connolly, T. (1983). The ABCs of ABCs: A study of incomplete Doctorates. *Improving College and University Teaching*, 31(2), 74-81.
- Kennedy, D. (2004). Dissertation Strategies Newsletter. Recuperado de <http://www.dissertations.com>
- MacDonald, R. (1996). *El maestro tutor: Guía para una tutoría más efectiva*. New York: Cambridge Stratford Ltd.
- Meneses, R. (1990). *Trabajos de grado y tesis doctorales: factores asociados* (tesis inédita de maestría). Universidad Simón Bolívar, Caracas.
- Meneses, R., Valarino, E. y Yáber, G. (1998). Gerencia de proyectos de investigación (GEPI): programa para la asesoría de trabajos de investigación. *Agenda Académica* (5), 2, 13-22. Recuperado de <http://www.sadpro.ucv.ve/agenda>
- Mi Kim, Y. (1986). Algunas observaciones y recomendaciones sobre la realización de tesis de postgrado en Venezuela. *Investigaciones Educativas Venezolanas*, 6(4), 18-28.
- Narro, J. y Arredondo, M. (2013). La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, 35(141), 132-151.
- Peñaloza, A. (1996). El problema del trabajo de grado en el programa de Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad Santa María. *Investigación y Postgrado*, 11(1), 55-88.
- Rondón, A. (2009). *Estrategia de orientación profesional para la sistematización de la motivación profesional en la formación integral del estudiante universitario* (tesis doctoral inédita). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

- Rondón, A. y otros. (2012). *Formación de los tutores y el proceso de investigación en los estudios de postgrado de las universidades venezolanas: los tutores y el proceso de investigación en los estudios de postgrado*. Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA).
- Rietveldt, Francis y Vera, L. (2012). Factores que influyen en el proceso de elaboración de la tesis de grado. *Revista Omnia*, 18(2),109-122.
- Valarino, E. (1990). Función del asesor en los trabajos de grado y tesis doctorales. *Comportamiento*, 1(1), 57-68.
- Valarino, E. (1994). *Todo menos investigación*. Caracas: Equinoccio.
- Valarino, E. (1997). *Tesis a tiempo*. Barcelona: Carnero.
- Valarino, E. y Yáber, G. (2001). Productividad académica en la investigación de Postgrado. *Agenda Académica*, 8(1), 3-14.
- Valarino, E., Meneses, R., Yáber, G. y Pujol, L. (1996). Optimización de la gerencia de investigaciones en postgrado. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 28(1), 63-82.
- Vera Guadrón, L. y Vera Castillo, A. (2015). Desempeño del tutor en el proceso de acompañamiento en la producción científica. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 17(1), 58-74.
- Yudish, S. y Akamatsu, J. (1991). Delay in completion of Doctoral Dissertations in Clinical Psychology. *Professional Psychology Research and Practice*, 22(2), 119-123.